Los montoneros ejecutan al jefe de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA)

El 12 de abril de 1975 se encontraron otros 8 cadáveres en las cercanías de Buenos Aires víctimas de las actividades de la organización parapolicial AAA. A su vez la organización peronista de izquierda "Montoneros" divulgó un comunicado donde explica la acción de un comando que dio muerte al jefe máximo de la triple A a comienzos de abril. Acompaña al comunicado una foto del muerto, su sucesor, detrás de la presidenta Isabel Perón y de López Rega en una ceremonia oficial. Dice el comunicado:

"1 - En el día de la fecha la Unidad de Combate "Gustavo Natalio Stenfer", integrada por los pelotones "Atilio López" y "Julio Trexler" de la organización MONTONEROS, atacó al Jefe Operativo de la Alianza Anticomunista Argentina, también conocida por AAA, Comisario Mayor Juan Ramón Morales. Durante el desarrollo de la emboscada la sorpresiva irrupción de tropas militares que acudieron en auxilio de éste siniestro asesino impidió la culminación de la ejecución, originándose un combate que arrojó como saldo la muerte del teniente coronel Colorbo, que comandaba efectivos de la Dirección Renonta, y de uno de los custodios del comisario mayor Morales, quedando herido éste y otro miembro de su numerosa custodia. Dos días después se produjo la muerte de Morales por las heridas recibidas. Por parte de la Unidad de Combate de nuestra organización no se registraron bajas ni en muertos ni heridos.

"2 - López Rega, cabeza política de la AAA: La AAA surgió inmediatamente después del 25 de mayo de 1973 como brazo armado de la política del Ministro de Bienestar Social, José López Rega. La meta de esa política es la destrucción del peronismo mediante la tergiversación de sus valores políticos, el vaciamiento de sus contenidos sociales y la asimilación de sus objetivos económicos a los del imperialismo norteamericano. Su forma teórica es una caricatura del fascismo, expresamente afirmada por los voceros ideológicos de López Rega "Las bases" y "El caudillo". Su forma práctica es la adulteración de las vías de acción y de gobierno del peronismo, la liquidación de sus estructuras históricas y la persecución y el exterminio de sus mejores hombres.

"3 - Cómo surgió la AAA: Apenas asumió su cargo de Ministro de Bienestar Social, López Rega demostró una preocupación obsesiva por la creación de un "poder militar" propio, equivalente a las SS nazis. Desprovisto de apoyo en cualquier estructura de masas debió contentarse, mientras planeaba el control de la Policía Federal, con crear una policía paralela en el Ministerio. Eligió para eso al Comisario Villar, cuyos métodos brutales conocieron los militantes populares en la dictadura de Lanusse. El comisario Villar se rodeó de la escoria de tres generaciones de policías: un centenar de hombres en su mayoría dados de baja deshonrosamente, procesados e incluso encarcelados por ladrones, "mexicanos", coimeros, contrabandistas, traficantes de drogas y tratantes de blancas. Entre ellos descollaban por reunir todos esos títulos y algunos más el subcomisario retirado Morales y el subinspector retirado Rodolfo Eduardo Almirón. Morales fue designado Jefe de Seguridad del Ministerio de Bienestar Social, mientras Almirón ingresaba en la custodia presidencial donde, a la muerte del Gral. Perón, desplazaría a Juan Esquer, llegando a detentar en la actualidad poderes omnímodos sobre las distintas custodias que rodean a la Presidente Isabel Martínez. El ascenso a tales posiciones exigía la desaparición de las respectivas hojas de servicio, manchadas por crímenes deshonrosos y la burla al escalafón policial, cuyo modelo era el propio López Rega con su ascenso de Cabo retirado a Comisario General. El 11 de octubre de 1973, por decreto Nº 1858, Morales y Almirón fueron reincorporados a la Policía Federal. En pocos meses Morales ascendió dos grados en el escalafón (de Subcomisario a Comisario Inspector) y Almirón cuatro (de Subinspector a Subcomisario). La fuerza de choque tomada por López Rega y Villar actuó en Ezeiza el 20 de junio de 1973, con los trágicos resultados conocidos, pero la AAA sólo quedó estructurada definitivamente en septiembre de 1973, con la jefatura política del Ministro López Rega, la supervisión del comisario Villar y la dirección militar del comisario Morales, secundado por Almirón. La designación de Villar como Jefe de la Policía Federal y del Comisario General Luis Margazide como subjefe, afirmó a comienzos de 1974 la hegemonía del Ministro López Rega sobre el aparato policial más poderoso del país y señaló el retorno a la función represiva de verdaderos arquetipos del gorilaje antiperonista. A partir de ese momento la AAA contó con la infraestructura de la Policía Federal y con la impunidad asegurada de antaño para sus crímenes. Infraestructura e impunidad con las que planifi-

caron las campañas de atentados y asesinatos y se impartieron a las comisarías las instrucciones para dejar sin vigilancia las zonas en que decidía operar la AAA. Simultáneamente se incorporaba a la AAA, a través de Almirón, el dispositivo de Custodia Presidencial así como militares y policías sobre los que el pueblo será informado a medida que se haga justicia sobre ellos.

"4 - Una alianza antiperonista: La AAA hizo su aparición pública en octubre de 1973 con el atentado que estuvo a punto de costar la vida al senador radical Hipólito Solari Rigoyen, ligado a la defensa de los mártires de Trelew. Su orientación definitiva se configuró, sin embargo, entre noviembre de 1973 y julio de 1974 a través de una serie de atentados contra locales peronistas donde el nivel de adiestramiento y los modelos utilizados -explosivos plásticos, granadas Energía, metralletas Ingram- excedía las posibilidades de las bandas periféricas que, como el Comando de Organización y la CNU, cubrían hasta entonces la vanguardia de la derecha gorila y reaccionaria. Decenas de locales de la Juventud Peronista, de JTP, de JUP, fueron dinamitados. Cinco bombas en la madrugada del 13 de diciembre, diez y nueve el 26 de enero de 1974, fueron el comienzo de una escalada de la que prácticamente no escapó ninguna unidad básica y ninguno de los órganos de prensa del peronismo auténtico. La primera ejecución con el "sello de fábrica" de la AAA fue la del sacerdote Carlos Mujica, emboscado a la salida de una iglesia en mayo de 1973, en castigo por haber enfrentado la política villera del Ministro López Rega y por haber condenado severamente el asesinato, en marzo, del villero Alberto Chejolan. El 21 de julio la AAA mató en pleno centro y a 2 cuadras de la Comisaría 15 al diputado peronista Rodolfo Ortega Peña. El 6 y 7 de agosto secuestró y asesinó en La Plata a los militantes peronistas Horacio Chaves, Rolando Chaves, Luis Macor y Carlos Pierini, cuyos cadáveres sádicamente masacrados aparecieron en distintos baldíos. El 22 de agosto fueron secuestrados y asesinados en Quilmes los militantes montoneros Eduardo Beckerman y Pablo Van Lierde. El 7 de septiembre la AAA puso una bomba en el departamento del Rector de la Universidad de Buenos Aires, Raúl Laguzzi, y mató a su hijito Pablo, de 4 meses. El 11 de septiembre fue secuestrado y acribillado el Dr. Curuchet, abogado de los trabajadores mecánicos de Córdoba. El 16 de septiembre fue raptado del hotel donde se alojaba en Buenos Aires el dirigente Atilio López, vicegobernador de Córdoba, hasta que lo destituyó la sedición policial dirigida por el coronel Navarro. Su cadáver apareció acribillado. El 20 de septiembre fue asesinado Julio Troxler. El 13 de octubre, Pedro Barraza. El rasgo común de estos hombres era ser peronistas que durante dos décadas libraron una lucha a la que el Ministro López Rega permaneció ajeno. Horacio Chaves, combatiente del 9 de junio de 1956; Julio Troxler, sobreviviente de los fusilamientos en el basural de José León Suárez; Atilio López, caudillo del Cordobazo; Curuchet, defensor de los obreros de Smata; Ortega Peña, abogado de combatientes que marcó a fuego la masacre de Trelew; Barraza, que investigó la tortura y la muerte de Felipe Vallese. Todos ellos inspiraban envidia y terror al ministro López Rega, nunca detenido, nunca torturado, nunca comprometido en el mínimo proyecto liberador, pero aviesamente infiltrado junto al Gral. Perón. Veía en ellos, además de peronistas reconocidos por el pueblo, una amenaza a sus planes de vaciar el peronismo de todo contenido y a su sed personal de poder. Ordenó matarlos y la AAA los mató por peronistas. Los hechos, más que los comunicados y las siglas, revelan la esencia de esta organización que empezó llamándose Alianza Anti-imperialista, se llamó luego Alianza Anticomunista, y es en realidad la Alianza Antiperonista adueñada del gobierno sobre los sacrificios y la sangre de los auténticos peronistas.

"5 - Isabel Martínez: cómplice. El método de la AAA no tardó en volver rutinaria la tremenda historia del militante popular arrebatado de su casa por un grupo de hombres que muestran credencial oficial y se mueven en coches último modelo, y que aparecen luego en los baldíos de Lugano o en las piletas de Ezeiza, las manos atadas a la espalda, los ojos vendados y el cuerpo atravesado por 30, 50 y hasta 100 disparos de Ithaka y metralleta, con letreros infamantes a sus pies. A partir de diciembre de 1974 la AAA encontró una variante perversa, aprendida en la escuela de la CIA, que masifica las ejecuciones haciendo volar con explosivos los cuerpos atados de 3 y hasta de 5 personas. Aunque la mayoría de las víctimas son peronistas, el terror no ha excluido a militantes de otras corrientes:

miembros del PRT, delegados obreros del PST, activistas del Partido Comunista e incluso dirigentes del FIP y del Partido Comunista Revolucionario. En 8 meses las AAA asesinaron a 150 personas, ya sea en forma directa o a través de grupos que en el interior del país y en las Fuerzas Armadas han adoptado su doctrina y sus métodos en lo que llaman "lucha contra la violencia". Solamente en el mes de diciembre 1974 sus víctimas fueron 29. Dispone de cárceles en las que puede mantener a los condenados semanas enteras, hasta que el desaparecido aparece cadáver. Ha operado contra ciudadanos extranjeros que buscaron asilo en nuestro país, desde el General Prats, Ministro de Defensa del Presidente Allende, hasta extupamaros; se ha permitido inclusive despachar por avión al Uruguay a 5 prisioneros para que fueran fusilados por el ejército de ese país, tras la ejecución de su agregado militar en París. Montada en el terror que inspira su actividad, ninguno de sus miembros ha sido detenido, ninguna de sus bases ha sido allanada, ninguno de sus miembros ha sido oficialmente identificado. Si no existieran otros elementos de juicio, éste solo bastaría para suponer que la AAA es el gobierno. Pero existen otros elementos y la Presidente de la Nación, Isabel Martínez, los conoce, por lo menos desde la última reunión multipartidista, cuando el Dr. Ricardo Balbín le entregó un informe confidencial donde constan los nombres de los miembros de la AAA, encabezados por el Ministro López Rega, el Comisario Morales y el Subcomisario Almirón, con los integrantes de su custodia personal, que diariamente la rodea. A partir de lo cual Isabel Martínez no volvió a recibir a Balbín, convirtiéndose por lo menos en encubridora de los asesinatos de la AAA cuando no en cómplice directa, sin descartar que participe en su conducción política a través de su íntima relación con el Ministro López Rega.

"6 - Quién era el comisario Morales: La calaña de hombres que requiere una organización como la AAA encontró su personificación en Juan Ramón Morales. Jefe de la Brigada de Delitos Federales de la P.F., a comienzos de la década de 1960, el entonces subcomisario Morales formó, con el subinspector Almirón, el suboficial Edwin Farquarsohn (hoy miembro activo de la AAA) y otros, un grupo íntimamente asociado con la banda del delincuente Miguel Prieto, alias "el loco", que cubría todas las gamas del delito, especializándose en el asalto a mano armada, el contrabando, el mejicaneo y el secuestro con extorsión. Públicamente descubiertos merced a la infidencia de uno de sus subordinados y a la detención de Farquarsohn en flagrante delito, Morales y Almirón empezaron a exterminar a sus cómplices en forma despiadada, utilizando los mismos métodos, y hasta los mismos lugares, con los que 10 años después masacraron a hombres y mujeres que resumen lo mejor del país. Adolfo Caviglia, su mujer Julia Fernández, Luis Bayo, Emilio Abud, Alfonso Guido, Máximo Ocampo, Morucci, Fleytas, son los nombres de algunos de los antiguos socios de Morales y Almirón que aparecieron en basurales y baldíos, acribillados a tiros, con las manos atadas y quemadas. Esta serie sangrienta culminó en la cárcel de Villa Devoto con el asesinato del Loco Prieto, a quien se "suicidó" quemándolo vivo. Dados de baja de la Policía Federal, procesados ante el juez González Bonorino, brevemente encarcelados, la absolución de Morales y Almirón no bastó para disipar la certidumbre de que eran culpables de los mismos delitos que como policías supuestamente debían combatir. Y esa certeza se afirmó cuando Morales fue nuevamente detenido y procesado en 1968 por ladrón y contrabandista de automóviles. Si el historial de Morales cubre una de las páginas más bochornosas de la delincuencia organizada, el de su discípulo Almirón, jefe de custodia de Isabel Martínez, no es menos frondoso. Asociado con Morales en toda su carrera delictiva, procesado y encarcelado con él, tiene además un antecedente inexplicado que mueve a conjeturas: su participación en el asesinato del Teniente de la Armada norteamericana Earl Davis, cometido el 9 de junio de 1964 en una boîte de Olivos, y del que fue ejecutor material José Vicente Lavia, hasta hoy secretario de Morales y miembro activo de la AAA.

"7 - Qué significa esta operación: Este ataque significa que la organización Montoneros es consecuente -y lo será hasta la última gota de sangre- con el mandato peronista de oponer a la "fuerza brutal de la antipatria la fuerza popular organizada". Significa que la siniestra operación montada por López Rega con el fin de paralizar la lucha y el proceso de organización popular será derrotada como fueron derrotados todos los intentos anteriores de aplastar y proscribir el peronismo, desde 1955. Significa que el peronismo auténtico no se suma ni se sumará al coro cómplice de quienes, conociendo toda la verdad sobre la AAA (que hace rato no son un misterio para nadie) han guardado y siguen guardando silencio ante el pueblo sin denunciar ni atacar públicamente a los responsables de esta monstruosa conspiración contra nuestra patria. Y significa también que el peronismo auténtico está dispuesto a volver a enfrentar firmemente a estas Fuerzas Armadas que se han sumado con entusiasmo a la represión antipopular y que no sólo son cómplices sino que avalan con su jefatura directa los métodos de la AAA como las torturas y asesinatos de pobladores y militantes populares que se están llevando a cabo en Tucumán.

La organización Montoneros seguirá golpeando intensamente sobre la vasta red de complicidades que dan base al accionar de la AAA, cuyo esqueleto principal está en la Policía Federal y en algunas unidades de las policías provinciales. Cada unidad policial donde sea asesinado o torturado un militante popular será atacada por nuestra organización. No hemos atacado ni atacaremos a los policías que se limitan a cumplir sus funciones en el marco legal vigente. Pero seremos implacables con los policías que pertenezcan a cuerpos donde se reprime, tortura y asesina al pueblo, especialmente con las unidades que han prestado y prestan apoyo a las actividades de la AAA.

Sabemos que hay miles de agentes policiales peronistas que no se han complicado ni están dispuestos a complicarse en crímenes contra el pueblo. De ellos reclamamos la más amplia colaboración para seguir identificando a los policías torturadores y asesinos, para que sobre éstos caiga lo más pronto posible todo el peso de la Justicia Popular.

El peronismo auténtico vuelve. Perón o muerte! Viva la patria! Hasta la victoria, mi General!
MONTONEROS".